

"Casal Guixolenc" Tercer Reportaje

Aparte de los fines que minuciosamente fueron expuestos al lector en nuestro anterior reportaje, cabe hoy consignar, en esta segunda parte, los trazos más principales que descubrimos en la constitución de este Casal en el aspecto de su formación orgánica, y por lo que a nosotros se refiere.

Advertimos ya en nuestro pasado reporte, que este Centro Guixolense en Barcelona intentaba ser con nosotros algo muy consubstancial. Y efectivamente, esta idea se ha logrado plenamente, como así podrán juzgar nuestros lectores a través de las siguientes referencias.

Tributo de pleitesía a nuestras Corporaciones y Entidades.— Al alimón con los órganos rectores y directivos que el Casal establece para su gobierno, se crea igualmente un Consejo Asesor, el cual tendrá el carácter que su nombre indica y, aparte de suplicarle opinión y consejo en los asuntos que estime el Consejo Directivo, asistirá y presidirá, en corporación, todos los Consejos de Asamblea.

Este Consejo Asesor estará presidido por la persona que ejerza el cargo de Alcalde de nuestra ciudad e integrado por todos los ex Alcaldes que la ciudad tenga y vaya teniendo en lo sucesivo y por todos los Presidentes en ejercicio de las demás Corporaciones y Entidades guixolenses, lo mismo de carácter económico que cultural, deportivo, o simplemente recreativas.

Unión guixolense, total y definitiva.— Para que nadie pueda algún día sentirse extraño en su propia casa y entendiendo que este Casal en Barcelona no intenta ser otra cosa que una prolongación simple y llana de nuestra ciudad, esos magníficos compatriotas que van a izar nuestra enseña en área barcelonesa han tenido la feliz y muy santa ocurrencia de considerar y establecer que los guixolenses de aquí podremos igualmente solicitar nuestra afiliación al Casal en calidad de Socios Adheridos, mediante la módica aportación de cinco pesetas mensuales. Así —argumentamos nosotros con voz unánime a la de sus promotores— este Casal será cien por cien guixolense, con la facultad de poder asistir a todas sus fiestas y de poder concurrir a sus locales en plan mucho más íntimo y familiar al de simples invitados.

Delegación guixolense.— Para dar una mayor efectividad a cuanto precede, el Casal mantendrá una Delegación en nuestra ciudad, cuyo número de personas, así como los nombres de las que deben ser designadas, será de competencia del Consejo Directivo. Dicha representación, constituida en Consejo de Delegación, servirá para mantener un permanente y efectivo contacto y para que el Casal se halle debidamente representado para recibir y encauzar las diversas peticiones e iniciativas que puedan formularle los aquí afiliados.

Primer Consejo Directivo.— Hemos visto y ojeado los Estatutos que han sido presentados a la Superioridad en súplica de la autorización legal correspondiente. En las Disposiciones Transitorias del Capítulo XI y artículo 59, se dice que al declarar sus fundadores constituida la Entidad, designan ya los cargos del primer Consejo Directivo

con los nombres siguientes:

Presidente, Jaime Marill Forns - Vicepresidente, Narciso Dausá Dausá - Secretario, Gerardo Mitjavila - Tesorero, Joaquín Deusedes - Ordenador Comisiones, Enrique Descayre - Cultura, Luis Lloansí - Estudio, Juan Torrent - Prensa y Propaganda, Enrique Badosa - Archivo y Biblioteca, José Girona - Turismo, Germán Viader - Honores y Relaciones, Juan Soler - Ayuda y Asistencia, Félix Romani - Fiestas, Conrado Portas.

Las primeras cifras.— Como decimos en términos vulgares, hay cosas que a simple vista parecen mentira. ¿Cuántos guixolenses cree usted, lector, que residen en Barcelona? La cifra es importante y, por lo mismo, todavía prematura para darla. La recluta se está llevando a cabo de forma muy paciente y laboriosa. A diario, la Secretaria del Casal echa al buzón unas veinte circulares y en ello se lleva invertido ya más de dos semanas. Y esta tarea sigue ininterrumpida, porque al presentar su afiliación, cada asociado facilita nuevos nombres y direcciones. Nada tendría de extraño, si los guixolenses de aquí respondemos como es debido, que cuando en fecha próxima el futuro Casal abra sus puertas, haya alcanzado ya la cifra récord de los mil asociados.

Proyectos y realidades.— La puesta en marcha de una organización semejante, es realmente una cosa muy difícil, por lo mucho que tiene de compleja. Solo sabemos que el pasado día 27 de mayo dieron comienzo las obras de montaje del gran establecimiento en el que el Casal fijará su domicilio. Como se trata de una obra de gran envergadura —verdadero palacete en instalaciones de este género— se estima que no quedará terminada hasta mediados de Septiembre. De todos modos, obra de tal enjundia bien vale esta espera.

Pero es que, mientras, el tiempo no se pierde. Sus fundadores a diario cambian impresiones, con nervio y voluntad realmente envidiables. Y al par que se proyecta sobre las líneas generales de la Asociación, se redacta ya el programa de los actos con que el Casal, muy fastuosamente, intenta festejar su inauguración.

Como advertimos ya en crónica precedente, nuestros compatriotas barceloneses llevan en la manga más de una sorpresa. De una sabemos, sonante y trascendente, cuya publicación debe ser todavía demorada, ya que a ellos, sus legítimos autores, corresponde el honor de publicar esta novedad en el momento oportuno.

Resumiendo: Todo cuanto hasta hoy ha venido captando nuestra antena tiene la soltura y empaque de las grandes dignidades. Trátase de algo más que de la simple expansión de un amor platónico henchido de añoranzas, de una nota más o menos pintoresca de folklore como pieza que se arropa en la urna de un museo. Dimensión y profundidad van a ser sus principales características. Aportación y entrega, diplomacia y trabajo. Propósito de merecer, por substancia y contenido, el preciado título que el presente espontáneo nos otorga, única manera de que el futuro se nos dé como premio, y no como dádiva.